SUBEJE N° 1.2
Acceso a la tierra y al agua con calidad y cantidad adecuadas

EXPERIENCIA

FORTALECIMIENTO ORGANIZATIVO EN UN CANAL COMUNERO DE RIEGO EN EL VALLE INFERIOR DEL RÍO CHUBUT

Lucas Díaz[1], **Marcos Hernández**[1], **Ruth Guerrero**[2], **Estefanía Oyharçabal**[1-3]
[1]Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria - Estación Experimental Agropecuaria Chubut; [2]Secretaría de Agricultura Familiar, Campesina e Indígena Chubut; [3]Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.
diaz.lucas@inta.gob.ar, hernandez.marcos@inta.gob.ar

RESUMEN

El sistema de riego del Valle Inferior del Río Chubut abastece de agua a ~20,000 ha de cultivos forrajeros y fruti-hortícolas. En esta región, el agua también se destina a otros usos y funciones y, en un contexto de cambio climático y gobernanza débil, comienzan a acentuarse las tensiones y conflictos entre los diferentes sectores. La gestión del sistema de riego está dividida en dos: los canales troncales, que gestiona la Compañía de Riego, y los canales comuneros, que abastecen a la mayoría de las personas regantes y que gestionan ellas mismas. Sin embargo, no hay organizaciones formales que las agrupen, y la gestión se realiza según "usos y costumbres" forjados en el transcurso del tiempo y creadas en base a las necesidades más urgentes. En este trabajo describimos el inicio de una experiencia que llevamos adelante entre instituciones y regantes para avanzar en la organización de una canal comunero ubicado en Gaiman, Chubut. Describimos etapas de trabajo (diagnóstico, planificación, acción y desafíos) y mostramos los primeros resultados alcanzados. Este trabajo conjunto, facilitaría herramientas para el diseño de políticas públicas para el sector y contribuiría al fortalecimiento de nuestra soberanía alimentaria y el arraigo de las familias en las chacras.

PALABRAS CLAVES

agua, sistema de riego, organización, canales, gestión comunitaria,

CONTEXTO

La zona irrigada del Valle Inferior del Río Chubut (VIRCh, Patagonia) tiene ~20.000 ha destinadas principalmente a la ganadería con base en producción de pasturas y forrajes conservados, y en menor medida a la fruti-horticultura.
El sistema de riego se abastece del agua del Río Chubut, misma fuente que abastece de agua dulce al consumo doméstico (~280.000 personas) y al industrial de la región, que se utiliza para la generación de energía eléctrica (Olivier, 2018) y que cumple funciones socio-ecológicas relevantes. Los efectos del cambio climático, principalmente la disminución de los caudales y la ocurrencia de eventos climáticos extremos (Pessacg et al, 2021), ya se verifica en la actualidad y genera situaciones de tensión y conflictos intra e inter sectoriales (https://radio3cadenapatagonia.com.ar/agua-cooperativas-avanzaran-con-acciones-

judiciales-contra-la-compania-de-riego/)
Este sistema de riego está formado por una red de 350 km de canales troncales, administrados por la Compañía de Riego del VIRCh. La administración del sistema tiene como objetivo principal que los usuarios tengan agua disponible durante toda la temporada de riego, aunque sin control de dotaciones. Desde los canales troncales derivan más de 500 canales comuneros que proveen de agua a la mayoría de las personas regantes y son, *a priori*, gestionados por quienes los usan (Díaz et al, 2021).
Los canales comuneros tienen una relevancia indiscutida en el sistema de riego, sin embargo, pareciera no haber claridad en los mecanismos legales que reglamentan su uso (Díaz, et al 2021) y la gestión se realiza según "usos y costumbres", en general con bajos grado de consenso. Esta situación se da en un contexto de gobernanza fragmentada del agua a nivel provincial (Pessacg et al, 2021), en donde la responsabilidad de los distintos niveles de gobierno es confusa (Díaz et al. 2021).
Todas las tareas vinculadas a la gestión de los canales comuneros son llevadas adelante por las personas regantes y una de las más críticas para el buen funcionamiento es el mantenimiento y limpieza del canal. Esta labor se concentra principalmente en los meses de invierno, cuando el sistema de riego entra en período de corte, y ha sido históricamente una tarea comunitaria en la que participan personas pertenecientes a cada canal, tradición iniciada por colonos galeses que diseñaron y construyeron este sistema de riego a principios del siglo XX (Dumrauf, 1996). Actualmente, la organización de la limpieza adopta modos diversos, entre los que predomina la costumbre de que cada regante limpie el tramo que pasa por su chacra (Díaz et al. 2021). No obstante, la participación es cada vez menor, como resultado, en parte, de una reconfiguración territorial, con la inclusión de nuevas actividades, actores y cambios en la formas de tenencia y usos de la tierra (Raguileo et al. 2021).
Desde el 2021, un grupo interdisciplinario de INTA (EEA Chubut) y la SAFCI, llevamos adelante actividades con un grupo de personas regantes pertenecientes a un canal comunero, para apoyar la organización en la gestión de esta estructura. Esto permitiría construir sistemas adaptados y resilientes ante la crisis hídrica, reducir la demanda de agua al sistema de riego y, ante la criticidad que representa el acceso al agua, promover el arraigo de las familias agricultoras. El objetivo de esta experiencia es la co-construcción de formas de organización y gestión comunitaria del agua de riego a escala de canales comuneros que aporte información para el diseño de políticas públicas para los sistemas agropecuarios de la región.

DESCRIPCIÓN DE LA EXPERIENCIA

En La Angostura, localidad de Gaiman (VIRCh), se ubica el canal comunero que dota de agua de riego a 14 chacras (Figura 1, central). Si bien cada uno de los canales comuneros tiene su configuración socio-productiva particular, en general se verifican conflictos similares (Díaz et al 2021), principalmente los vinculados al bajo grado de coordinación y organización para planificar y ejecutar la limpieza del canal y para gestionar el agua (manejo de la compuerta, gestión de excedentes de riego, disponibilidad de agua, etc). Estos conflictos estarían modelados, entre otros factores, por las características particulares de uso del agua que tiene cada sistema productivo (ej, uso anticipado del agua para controlar heladas en la produccion de cerezas) e influenciado por las trayectorias y sistema de valores de las personas que habitan ese espacio.
Para cumplir con el objetivo, generamos espacios en donde las personas regantes pudieran encontrarse, (re)conocerse, problematizar y discutir la gestión del canal comunero. Como punto de partida realizamos las siguientes instancias diagnósticas: 1- primer contacto: a través

de visitas a cada chacra se definió la pertinencia de la idea/proyecto de trabajo y se indagó sobre la predisposición a trabajar en conjunto; 2- relevamiento socio-productivo: a través de una entrevista semi-estructurada realizada a cada familia perteneciente al canal comunero, se identificaron elementos y procesos que pudieran condicionar la organización; 3- realizamos un taller de Cartografía Social, con la participación del grupo de IGEOPAT-CLCS, que permitió comprender colectivamente distintos procesos de gestión y acción asociados al canal, y afianzar las relaciones entre participantes. A partir de estas instancias se pudo problematizar la gestión del agua y del canal comunero e identificar también puntos de interés común.
Para ordenar el trabajo, elegimos temas prioritarios y posibles de abordar, y decidimos comenzar con la definición de las responsabilidades de cada persona regante en el mantenimiento del canal, haciendo foco en la importancia de un modelo justo y comunitario. Para esto, diseñamos talleres grupales (Figura 1, izquierda) y, aunque se demostraba interés, la participación fue generalmente baja. Esto puede ser explicado por los conflictos pasados y presentes en torno al agua y la dificultad de enfrentarlos de manera abierta.
En base a esto, rediseñamos la estrategia y generamos espacios de micro-talleres con grupos de personas con cierto grado de afinidad; de esta manera la participación incrementó notablemente (~80% de regantes). Posteriormente, en una reunión plenaria definimos las posturas de cada grupo y logramos consensos. Con representaciones de la gran mayoría de las unidades que usan el canal comunero, firmamos un acta en donde definimos, como punto de mayor relevancia, que el costo de mantenimiento del canal se distribuiría proporcionalmente a la superficie que cada regante tuviera posibilidad de regar, acta a la que luego adhirieron el 100% de los regantes. Para rubricar simbólicamente este acuerdo, en julio del 2022 realizamos una limpieza manual conjunta del canal (Figura 1, derecha), jornada a la que asistieron más del 90% de regantes, hecho inédito para ese canal.

Figura 1: Taller con regantes; canal comunero en temporada de riego; limpieza del canal en julio del 2022 (de izquierda a derecha).

Esta experiencia muestra un gran avance sobre la organización de la gestión del agua y de la infraestructura a escala de canales comuneros. Si bien los logros pueden parecer imperceptibles, es la primera experiencia registrada a nivel local en la que instituciones y regantes diseñan y ejecutan estrategias de manera conjunta para impulsar "desde abajo" la organización en la gestión del agua de riego, es decir, son las personas usuarias las principales tomadoras de decisiones, que avanzan hacia la autogestión del agua como bien común y en sus formas de vínculo y trabajo. El desafío actual es avanzar en el acceso equitativo al agua de riego, la formalización del grupo de regantes y la inserción de dichas personas en las esferas superiores de gestión y gobernanza del sistema de riego, para alcanzar sistemas agropecuarios resilientes y justos, que aporten a la soberanía y

sustentabilidad agropecuaria local.

APORTES PARA EL CONSENSO

Los sistemas agroalimentarios regionales son una pieza clave para construir soberanía alimentaria. Abordar la complejidad de cada elemento de estos sistemas a través de su estudio e interpretación permite desarrollar acciones adaptadas al contexto. En un territorio en disputa como lo es el VIRCh (principalmente en lo que tiene que ver con el agua y la tierra), acompañar y apoyar los esfuerzos de los productores agropecuarios por seguir ocupándolo y producir alimentos debería ser prioritario para el diseño de toda política pública que tenga como eje el desarrollo territorial de las comunidades. La experiencia presentada aporta a la (re)construcción de formas de organizarse en torno al uso del agua de riego, insumo principal de cualquier proyecto productivo de la región, y propone una escala de intervención que hasta ahora parecería no haber sido abordada en este valle. La evolución del proceso iniciado con este proyecto puede tener al menos dos efectos: a- la visibilización y por tanto el diseño de políticas públicas adaptadas a la escala de canales comuneros; b- el involucramiento de sectores de regantes organizados en la gestión del agua a escala regional, catalizado por un contexto de crisis hídrica e institucional de aquellos organismos que administran el recurso y la infraestructura de riego.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Díaz, L.; Raguileo, D.; Hernández M.; Salvadores F. (2021). Caracterización del sistema de riego del Valle Inferior del Río Chubut. Análisis desde las representaciones y opiniones de quienes riegan. Ediciones INTA

Dumrauf, C.I. (1996). Historia de Chubut. Plus Ultra

Olivier, T.; Aigo J.; Pascual, M. (2018) Gobernanza hídrica en el Valle Inferior del Río Chubut. Encuesta 2017-2018. https://www.repositorio.cenpat-conicet.gob.ar/handle/123456789/1270

Pessacg, N.; Flaherty, S.; Solman, S.;, Pascual, M. (2020) Climate change in northern Patagonia: critical decrease in water resources. Journal of Theoretical and Applied Climatology, Vol. 140; 807-822

Pessacg, N.; Liberoff, A.; Salvadores, F.; Rimoldi, P.; Brandizi, L.; Alonso Roldán, V.; Mac Donnell, L.; Ambrosio, M.; Raguileo, D.; Malnero, H.; Rius, P.; Díaz, L. (2021). Emergencia Hídrica 2021-2022. Situación socioambiental de las cuencas de los ríos Chubut y Senguer. https://www.repositorio.cenpat-conicet.gob.ar/handle/123456789/1485

Raguileo, D.: Díaz, L.; Hernández, M.; Salvadores, F. (2021). La escasez de agua en el Valle Inferior del Río Chubut, reflexiones desde quienes riegan. Revista Párrafos Geográficos XX(2), 119-133.